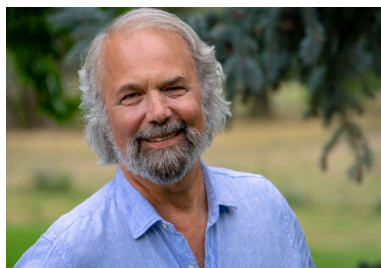


LA IGNORANCIA COMO PRÁCTICA ESPIRITUAL

El Pulso del Espíritu

7 de febrero de 2020



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

La ignorancia es una práctica espiritual importante para cualquiera. Por supuesto, la palabra *ignorancia* proviene de la misma raíz que *ignorar*. La raíz de ambas palabras incluye el significado de *no tener en cuenta, no prestar atención*.

Cuando ignoras algo, no significa que no estés al tanto. No significa que no lo veas. Significa que eliges deliberadamente no enfocarte en ello. La capacidad de ignorar lo que merece ser ignorado es la práctica espiritual importante.

La otra cara de la práctica de la ignorancia es la práctica de la ampliación. Si elegimos ignorar una cosa, entonces nuestra atención está disponible para magnificar otra en nuestra propia conciencia. Y, naturalmente, lo que se magnifica se vuelve más grande a los ojos del espectador.

Estas dos prácticas, *ignorar y magnificar*, y cómo se aplican, se vuelven fundamentales en la experiencia humana. Aplicados correctamente, conducen a la alegría y la creatividad. Aplicados incorrectamente, conducen al desastre. Lo que sucede tan a menudo en el mundo en que vivimos es que las cosas que deben ignorarse se magnifican, de modo que se hacen más grandes y se vuelven abrumadoras para la persona. Y luego las cosas que deberían ser magnificadas se ignoran. Y así, la fuente misma del poder creativo de

una persona, y la inteligencia que está dentro de ella, no se encuentran disponibles. Y al igual que con las cosas negativas que vemos y elegimos ignorar, no creo que haya nadie que desconozca por completo el poder creativo y la sabiduría que hay dentro de ellos. En ambos casos, la ignorancia no es una falta total de conciencia. En alguna parte de nuestra conciencia, somos conscientes de la fuente de iluminación y poder dentro de nosotros. Está presente. Pero para algunos, lo han estado ignorando tanto tiempo que olvidaron dónde pusieron esa conciencia. Se esconde en algún lugar en algún rincón de la conciencia que se está pasando por alto por completo. Y así, realmente podría decirse que esa persona es ignorante porque ignora algo que está presente en algún lugar de su conciencia. En lugar de ser magnificado, se ha reducido a insignificancia para sus vidas.

Entonces, ¿qué es lo que se debe ignorar?

Probablemente todos hemos sido testigos de que otras personas se obsesionan con cosas: cosas de su pasado, cosas que otras personas están haciendo, cosas que quieren pero que no tienen, cosas a las que les temen. Todas esas cosas se están magnificando para la persona que no permite que estos principios funcionen correctamente. No entienden la práctica espiritual de la ignorancia.

A veces nos volvemos más objetivos al presenciar a otros, pues es más fácil ver lo que les está sucediendo. Pero si eres como la mayoría de las personas, observas esas tendencias en ti mismo y, al menos hasta cierto punto, has aprendido a ignorar lo que de otro modo se convertiría en una obsesión.

¿Qué merece ser magnificado? Es la Realidad de Dios con cualquier nombre, la Fuente Invisible de nuestra propia vida y de toda la Creación. Y mientras decimos que es invisible, termina manifestándose en todo lo que es visible. Lo invisible son las semillas de la creatividad y la sabiduría, el patrón de realidad que está disponible para nosotros en la conciencia. En su origen, es esa corriente creativa que no cambia en su estabilidad, en su disponibilidad, ni en su presencia.

En la experiencia humana, parece tan fácil creer que las cosas físicas son reales, sustanciales e importantes. Y así, tendemos a atesorar esas cosas e intentamos crear estabilidad en nuestra vida en función de lo que podemos ver, sentir y tocar; Las cosas del mundo en que vivimos. Esas cosas se vuelven muy reales. Y luego las cosas que aún no se han manifestado parecen efímeras. Por supuesto, si se magnifican en la conciencia, esas semillas de posibilidad pronto no serán mas invisibles. Se convierten en un mundo manifiesto: un hogar, una comunidad o incluso un niño. Se convierten en los frutos del jardín de la conciencia.

Pero si nuestra conciencia humana se enfoca en esas frutas, como si fueran la realidad última, y nos olvidamos de dónde provienen las frutas, estamos de vuelta en magnificar algo con lo que estamos obsesionados. Quizás se ve bien al principio. ¿Pero qué pasa con la fruta? Se come o se echa a perder. Ese es el camino de la fruta. Ese es el camino de la forma. Madura. Es bonito. Tiene su día. Cambia. Y se desvanece.

Me encanta volver a visitar las enseñanzas a menudo ignoradas de Jesús. En nuestras iglesias, a menudo lo ponemos en una cruz, celebramos su nacimiento y lamentamos su crucifixión, mientras que a menudo

ignoramos la brillante y práctica enseñanza espiritual que él entregó. De la manera más escueta y simple, compartió verdades magníficas. Dijo esto sobre lo que debería magnificarse en la conciencia humana:

Por lo tanto, cualquiera que escuche estos dichos míos y los cumpla, lo compararé con un hombre sabio, que edificó su casa sobre una roca:

Y descendió la lluvia, y vinieron las inundaciones, y soplaron los vientos, y golpearon esa casa; y no cayó, porque se fundó sobre una roca.

Y todo aquel que escuche estos dichos míos, y no los cumpla, será comparado con un hombre necio, que construyó su casa sobre la arena ...

(Mateo 7: 24-26)

La lluvia descendió, vinieron las inundaciones y los vientos soplaron sobre ambas personas. Pero el hombre sabio había encontrado lo que debería ser magnificado en su experiencia. La roca. Lo que es constante es invisible, aunque puede manifestarse en lo visible.

Las arenas movedizas son las circunstancias cambiantes de nuestras vidas. Si construimos nuestra casa sobre esas arenas movedizas, pronto preguntaremos: *¿Quién movió el queso?* Algo cambia ¡Por supuesto! Las circunstancias de la vida siempre están cambiando de maneras grandes y pequeñas. Estamos llamados a encontrar lo que *no cambia sobre los cambios terrenales.*

La persona que magnifica lo que debería magnificarse, lo que es estable y lo que sustenta nuestra experiencia humana, descubre que ellos mismos se convierten en una roca en el mundo. En medio de un mundo que está cambiando de muchas maneras, hay un punto de referencia sobre lo que es estable y lo que es verdad. Entonces esa verdad perenne se presenta tanto en la forma como en el jardín de la conciencia. A eso es a lo que las personas espiritualmente despiertas se dedican a ser, no porque de alguna manera intentemos ser fuertes y aguantar a través de la fuerza humana, sino

porque nosotros mismos magnificamos nuestro centro espiritual y lo que nos llega de nuestro centro.

Cuando hacemos eso, nos estamos *convirtiendo en un sol*, como lo describe mi libro con ese título. Nos estamos convirtiendo en el exterior en lo que ya está presente en el interior. Entonces traemos las cualidades del sol a nuestro mundo: traemos calor, traemos luz. Y traemos algo más, que es la gravedad. Traemos la fuerza gravitacional del sol. Esto ha sido nombrado como la Ley de Atracción. Mucho se habla de esto en la película *El secreto*. La verdad es que traemos la atracción gravitacional del sol, reteniendo en nuestra órbita todo lo que pertenece a nuestro propio sistema solar personal e invitando a lo que necesita acercarse a nosotros y lo que nos pertenece. Ocurre a través de este poder de la gravedad del sol cuando eso se magnifica para nosotros y hemos aprendido a ignorar todas las distracciones que nos rodean.

Esta es una enseñanza muy práctica para cualquiera. Expresa una verdad muy práctica que es relevante en todas las dimensiones de la vida humana, incluida la comunidad. Sin la Ley de Atracción trabajando en comunidad, no hay comunidad. La fuerza centrífuga nos hace volar en muchas direcciones. Cuando nos hemos convertido en un sol, hay una invitación. Existe el atractivo y atrayente poder de la Creación que funciona en nuestra experiencia humana.

Encontré un himno francés. Aquí está el título y la primera línea:

À moi, les coeurs braves!

Aquí está la traducción al inglés:

¡Para mí, corazones valientes!

Esa es la Ley de Atracción trabajando cuando el poder de atracción del sol está irradiando desde lo Invisible, y luego a través de una persona en quien se magnifica ese poder de atracción. *Para mí, corazones valientes*. Así es como se construye la roca de la realidad en la comunidad, y de ninguna otra manera. Tiene que

haber quienes permitan que esa roca esté presente en el jardín de su propia conciencia. Tiene que ser magnificado; la conciencia de esto debe hacerse grande. Entonces el poder comienza a funcionar a través del pensamiento y el sentimiento y a través del campo de energía de las personas.

Si creemos en la unidad, creemos en Una Realidad en toda la humanidad. Cuando eres esa persona y yo soy esa persona que magnifica la fuente dentro de nosotros, hay una Realidad operando a través de nosotros dos que está dibujando lo que pertenece a la comunidad. *À moi! À moi!*

Habiendo vivido en comunidad intencional la mayor parte de mi vida adulta, conozco las alegrías y los placeres y las dificultades de la comunidad. Una de las dificultades es el fenómeno de pueblo pequeño, donde todos están en el negocio de todos los demás. Estar cerca sobre esa base no es muy divertido. Hay una cierta cercanía social que ocurre en la comunidad intencional, pero existe la oportunidad de hacerlo en casi cualquier lugar. El factor significativo es lo que está sucediendo en el jardín de la conciencia. ¿Se está uniendo la comunidad de personas en el jardín de la conciencia? ¿Hay intimidad espiritual en esta comunidad intencional? La intimidad social sin intimidad espiritual es una receta para el infierno, si aún no lo has descubierto. Para mí y para la comunidad donde vivo, Sunrise Ranch, el objetivo de la comunidad es la intimidad espiritual. Alguien tiene que invitar a esa cercanía. *À moi!* Hay una proximidad correcta, una cercanía correcta y una unión correcta en espíritu y en corazón.

Hice una búsqueda en mi Biblia King James. Estaba buscando esta palabra: *Acércate*. *À moi!* es mencionado así a través de la Biblia. Apareció en mi búsqueda, capítulo tras capítulo: *Acércate. Acércate. Acércate*. No creo que estuvieran hablando de que todos necesariamente se unieran físicamente, aunque puede haber un beneficio para la proximidad física.

¿Sientes ese impulso desde tu interior, expresado a los demás? Puedes tener cualquier tendencia social que

tengas; puedes ser introvertido o extrovertido; puedes organizar fiestas o puedes evitarlas. Pero no estoy hablando de eso. Me refiero al impulso creativo dentro de nosotros para invitar a otras personas a unirse espiritualmente, a unirse alrededor de la Realidad Única que conocemos cuando nuestro centro espiritual está magnificando la Realidad, y que la Realidad nos está diciendo, y a través de nosotros, *Acércate a mí*. Invitamos a otras personas a un solo lugar.

Como decía el lema de la familia de Martin Cecil, *Un corazón, una manera*. Una realidad. Cuando eso se experimenta a través de personas en la comunidad espiritual, hay una roca. Hay algo sólido, protegido y fuerte. Es la roca de la realidad. Si eso no está sucediendo, se trata simplemente de personas dando vueltas. No hay nada de gran importancia para nosotros como seres humanos. No existe una Ley de Atracción en el trabajo para unir a las personas.

Algo más *está* sucediendo para muchos de nosotros. Escuchamos el llamado de la Realidad a través de nuestros amigos y a través de nosotros mismos:

À moi, les coeurs braves!
¡Para mí, corazones valientes!

Que podamos seguir magnificando lo que merece ser magnificado. Y sí, somos conscientes de todo tipo de factores de lo que está sucediendo en nuestro mundo inmediato, con otras personas y en el mundo que nos rodea, y podemos ser deliberadamente ignorantes en el sentido de ignorar todas esas cosas como una causa de lo que deberíamos hacer. La causa de lo que tenemos que hacer es quiénes somos, y es hermoso. Abracemos esta causa y dejemos que sea la motivación profunda para nuestras vidas.

Aprendamos completamente la práctica espiritual de la ignorancia.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Rancho Sunrise
19 de enero de 2020



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to emissaries@emnet.org
Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.
To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org*

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light